



TERAPIA INFANTIL GESTALTICA

1) INTRODUCCIÓN:

La psicoterapia infantil no es tan sencilla como pudiera parecer a primera vista. Entran en juego factores importantes que se escapan de la realidad del niño y que hay que manejar como son los padres y la familia.

El motivo de consulta no lo solicita el niño. Son los adultos que le rodean los que toman esta decisión por muy diversas razones. También puede ocurrir y muchas veces ocurre que lo que tiene valor de síntoma para los padres no tiene porqué serlo para el niño. Es importante por tanto observar la demanda y ver qué es lo que está pasando realmente.

LA PRIMERA ENTREVISTA:

Es nuestro punto de partida y es importante porque será ahí donde formalicemos el encuadre pertinente. Tiene distintos enfoques para encararse. Algunos terapeutas solo citan a los padres, pero también puede realizarse con la presencia del niño. Esto va a depender de la propia decisión del terapeuta.

Es fundamental que el niño no vaya engañado y sepa que va a ir a ver al terapeuta y esto sí deben comunicárselo los padres, de tal manera que el niño pueda entenderlo. No toda solicitud de ayuda por parte de los padres va a requerir psicoterapia, ya que puede tratarse de una aclaración u orientación o algo que tenga que ver con otra problemática que no sea realmente del niño.

En caso de iniciarse un proceso terapéutico se recogerán los datos sobre el niño que tengan que ver con su historial evolutivo, para ello se emplea la anamnesis que es la parte de la historia clínica en la que se detallan datos relevantes tanto personales como familiares.

PROCESO TERAPEUTICO:

En caso de que necesite terapia hemos de formalizar el encuadre tanto con el niño como un compromiso con los padres para verlos con regularidad cada cierto tiempo (el que estimemos).

En el caso del niño que no ha asistido a la primera entrevista con los padres es importante preguntarle si sabe por qué viene a terapia y le pedimos que nos lo cuente. Además es importante contar con su colaboración. También vemos si tiene conciencia de su problema. Responderemos con sinceridad a sus preguntas y hablaremos del encuadre dejándole claro que ese será su tiempo y su espacio y nunca lo va a encontrar ocupado. Le hablaremos de nuestra función y de que además de brindarle nuestra ayuda y apoyo. También le hablaremos de que hay límites como por ejemplo no llevarse el material de la sala, ni estropear ni destruir el material que no sea para ese uso, etc...

El objetivo del proceso terapéutico es el cambio. En este sentido la creatividad y la psicoterapia se interconectan.



EL ESPACIO TERAPEUTICO

También es importante el espacio donde se recibirá al niño. Ha de ser un espacio amplio, cálido y luminoso en donde pueda moverse libremente ya que el niño nos habla también a través de su motricidad y utilizar los materiales terapéuticos necesarios como pinturas para dibujar, lapices, gomas de borrar, folios, pegamento no tóxico, tijeras para niños sin punta ni filos, ceras, plastilina, arcilla, pelotas, caja de juegos amplia con animales domésticos y salvajes, si es posible agrupados en familias, familia de humanos, coches, utensilios domésticos, títeres, vaqueros, indios, etc... que faciliten su máxima expresión y comunicación y que puedan ser utilizados por niños de todas las edades y de ambos sexos.

El material para psicomotricidad a nivel de cubos de goma espuma grandes de distintos volúmenes y formas puede utilizarse también para la construcción de casas y estructuras.

El dibujo y el juego son muy importantes en el proceso ya que son funciones de expresión y comunicación y podrán ser utilizados tanto a nivel terapéutico en el sentido de ampliar la conciencia de quien lo realiza, recuperando aspectos e integrándolos a su darse cuenta, como a nivel de diagnóstico, en el sentido de recogida de información, además el interés del juego y el dibujo sirven para establecer un contacto cuando falta el elemento verbal por edad insuficiente o por mecanismos de defensa, y el hecho de participar en sus actividades satisface la demanda manifestada más o menos claramente por el niño de que aceptamos hacer algo con él.

ASPECTOS A TENER EN CUENTA:

Todas las investigaciones acerca de los factores de éxito terapéutico apuntan a la importancia de una buena relación y tienen que ver con sanar por medio del encuentro. Las técnicas se practicarán, en forma selectiva y diferencial en función del proceso al que asistamos y permitirán el acceso a la creatividad y lo simbólico y la transmisión de su realidad psicológica con la ampliación de su darse cuenta.

A través del contacto del niño con el juego vamos a poder recoger datos de realidad que nos sirven para incluir o descartar técnicas. Los ítems que podemos tener en cuenta son los siguientes:

- 1) Adaptación a la realidad. Podemos ver desde aquí como se maneja con el entorno y cuáles son sus dificultades.
- 2) Elección de juguetes y juegos: Ver si están determinados por el área conflictiva o si está determinado en función de intereses y necesidades propios de su nivel evolutivo.
- 3) Capacidad simbólica: actuación directa de fantasías, y posibilidad o imposibilidad de riqueza simbólica.
- 4) Modalidad de juego: Estereotipia o fluidez.
- 5) Motricidad: Adecuada o inadecuada.
- 6) Creatividad: disminuida o buena.
- 7) Dramatización: Personajes crueles o cercanos, y con posibilidad de cambiar e integrar roles.
- 8) Tolerancia a la frustración: mayor o menor.

LIMITES

Se establecerán en el encuadre. Conceptualmente y en sus consecuencias racionales suponen procesos similares al establecimiento de límites con adultos, aunque aquí las técnicas varíen. El terapeuta no permitirá que los niños arremetan contra él físicamente, en primer lugar por su propio bienestar en caso de ser terapia individual ni tampoco contra otros niños en el caso de ser tratado en grupo y en segundo lugar para evitar consecuencias derivadas. El paciente adquirirá gracias a los límites impuestos, la sensación de no ser omnipotente.

Es interesante ver cómo los niños provocan muchas veces al terapeuta o al adulto, simplemente por la necesidad de sentir el límite correspondiente, con la sensación de alivio consecuente al descubrir que no se tolerarán ulteriores infracciones.

La carencia de integridad de los adultos cuando les resulta difícil o imposible poner esos límites produce en muchas ocasiones auténtico terror en los niños.

Los límites pueden invadirse más sutilmente como cuando se intenta invadir el tiempo de la sesión de otros pacientes, tratando de permanecer más del tiempo señalado, o bien infringir los derechos de otros niños maltratando sus juguetes, o la destrucción del propio material de juego con el que contamos, etc...etc...



EL JUEGO

Supone una actividad necesaria para el desarrollo evolutivo del niño. Necesita influencia ambiental. El juego supone en un principio la interacción entre la madre y el infante, facilitándole el acceso a lo simbólico, una capacidad creadora y la posibilidad de aprender y más tarde de enseñar.

El juego es para el niño fuente de placer, creatividad, aprendizaje y transmisión de su realidad psicológica, así como comunicación con el mundo externo.

Al terapeuta le va a permitir acceso a la realidad del niño, evaluación de su personalidad, diagnóstico y terapia

Además a través del juego se va a potenciar la creatividad del futuro adulto. Esto va a suponer un adiestramiento del hemisferio derecho. Para esto trabajaremos con dibujos, música, aprendizaje multisensorial, fantasías, lenguaje, metáforas, etc...Resumiendo: trabajaremos con todo lo que tenga que ver con la experiencia directa y el trabajo de los sentidos desde lo obvio.

Lo importante aquí es tener confianza en el proceso que se inicia, y confiar en la motivación como algo que es importante. Aquí hay que tener presente la insaciable curiosidad que el niño plantea, junto con su insaciable actividad exploratoria, como modo de expansión.

Muchos niños plantean problemas afectivos que derivan en inhibición intelectual con fracaso escolar con problemas de creatividad. Esto ocurre porque el niño evoluciona desde una etapa de sentimiento de omnipotencia a una etapa de sentimiento de confianza a través de un proceso de duras pruebas y heridas narcisistas. Este proceso evolutivo va a hacerse poco a poco. Los problemas que pueden incidir en la adquisición de confianza son los siguientes:

- . padres exigentes y severos.
- . Desinterés general por parte de los adultos en el niño.
- . Proyección de temores (de los adultos al niño).
- . Modelos de identificación.
- . Relación de pareja: Esto supone que en el caso de existir problemas, el sistema de fuerzas que supone la familia se rompe por la parte más débil que en este caso es el niño.
- . problemas de rivalidad fraterna: llegadas de hermanos, etc...Trabajaremos con todas las técnicas que procedan a facilitar el cambio y la respuesta creativa: polaridades, trabajo con lo obvio, sueños, relajación, trabajo corporal y todo aquello que suponga actualizar potencialidades que nos interesen recuperar. Intentaremos siempre evitar los bloqueos como el miedo al fracaso y a lo desconocido, eliminación de la rigidez y la estereotipia, y facilitar recursos.

En el proceso terapéutico daremos al niño datos de realidad siempre en la medida y el nivel que puedan ser de su comprensión.

En el caso del juego hemos de presentar un material variado y rico para poder trabajar con él. Para ello podemos utilizar la fantasía, el dibujo, materiales plásticos (arcilla, collages etc.), narración poesía, cuentos, títeres, disfraces, experiencia sensorial, dramatizaciones, trabajo corporal, etc...

Es importante contar con una caja de juegos apropiada con familia tanto asexual como sexual, familias de animales tanto salvajes como más familiares, otras figuras humanas como vaqueros e indios, etc...medios de transporte: coches, aviones, motos, camión, barcos, ambulancia, etc.. utensilios domésticos: teléfono, utensilios de comida, etc...mobiliario, instrumental médico, otros juguetes, artículos de pintar y escribir y juguetes refeccionados a las etapas

evolutivas infantiles: biberón, orinal, etc...Cuanto más riqueza de elementos, más posibilidades tendremos para el niño.

Es importante que los juguetes sean de un tamaño adecuado para su manipulación. De esta manera puede dominarlo mediatizando sus fantasías. De esta manera el niño pondrá de manifiesto los vínculos y ansiedades manifiestas.

La caja de juegos servirá igualmente para trabajar con psicóticos o con individuos con déficits intelectuales, a demás de niños desde dos años hasta adolescentes.

MECANISMOS NEUROTICOS QUE IMPIDEN EL CONTACTO:

1º) Introyección:

El niño traga las cosas sin másticar. Esto supone un reto en nuestro trabajo. El niño traga las cosas de forma continuada por su indefensión. Esto supone un desequilibrio en el mecanismo de autorregulación. La intervención aquí va en la línea de hacerles conscientes de lo que es la realidad. Estos introyectos son los que van facilitando la alienación del individuo y su desintegración, a la vez que va alojando en sí mismo cuerpos extraños, sobretodo cuando se tragan conceptos incompatibles. En la introyección incorporamos dentro de nosotros patrones y modos de actuar y pensar que no son verdaderamente nuestros. Aquí es muy importante que el niño se de cuenta de cómo hace las cosas e invitarle a nuevas formas de hacer, desde modelos más operativos.

2º) Proyección:

Este mecanismo es contrario a la introyección. En la proyección hacemos responsable al ambiente de aquello que nos es propio, poniendo fuera los contenidos internos que nos molestan, sin responsabilizarnos de ellos, porque nos molesta ya que son contenidos sexuales, agresivos o persecutorios. Aquí el niño no suele estar en contacto con los contenidos molestos hacia los padres.

El niño polariza lo bueno y lo malo en distintos personajes y es incapaz de integrar esos aspectos en una misma persona real. Los personajes de los cuentos sirven para eso, por ejemplo en la bruja y en el ogro el niño depositará todos los aspectos negativos.

En nuestro trabajo con niños nos serviremos de marionetas y personajes que planteen este tipo de polaridades. Aquí el buen pronóstico estaría en la capacidad del niño de integrar los aspectos polares en el mismo personaje.

3º) Confluencia:

Se dará cuando el niño y el ambiente se confunden y no se siente límite con el ambiente. El niño y el entorno no están separados ni definidos. Aquí la percepción clara del yo es vital para el crecimiento. Es importante establecer distancias entre el yo y lo que me rodea. Los niños cuanto más pequeños más confluyen. No distinguen entre dentro y fuera ni entre el yo y el otro.

4º) Retroflexión:

A través de este mecanismo el niño se hace a sí mismo lo que quiere hacer a otros. Aquí el terapeuta tiene que ver como cambiar la dirección del acto reflejado desde dentro hacia fuera y ver a quien realmente va dirigida la acción. Aquí el miedo viene dado porque la mayoría de las retroflexiones suelen ser agresiones y siempre es más sencillo enviarlas a uno mismo que al medio ambiente sobre todo cuando se es un niño.

La retroflexión tiene que ver lo que uno quiere de los demás como adulación, halagos, afecto, etc...

Aquí es muy importante ver que forma adquiere el juego del niño sobre todo con personajes que le representan.

5º) Deflexión:

Aquí tenemos que ver todo aquello que el niño evita, aquello con lo que le cuesta involucrarse y comprometerse, de tal manera que hasta llegará a manipular para no hacerlo. Esta resistencia evita el contacto a través de ensoñaciones y temas banales. De esta manera el niño evita sentimientos agresivos y sexuales. aquí es interesante que el niño contacte con juegos donde el binomio construcción-destrucción esté presente. Esto nos ayudará a ver cómo vive lo que evita.

También se pueden ver otros mecanismos defensivos o perturbaciones neuróticas como la **Proflexión** donde se combinan la proyección con la retroflexión y consiste en hacer al otro lo que queremos que este nos haga, como halagar al otro cuando queremos ser halagados y el **Egotismo** que tiene que ver con la exageración de partes del ego con riesgo de anular el resto de lo que somos. El narcisismo y la hipertrofia del yo tienen que ver con esta perturbación.

CIERRE TERAPEUTICO:

Un proceso terapeutico puede terminar de distintas formas. Siguiendo el proceso normal iremos distanciando las sesiones hasta llegar a la sesión final de despedida. Lo importante es no dejar ningún asunto pendiente. Se devolverá al

niño y a los padres como ha sido el proceso y los cambios experimentados, y contestaremos a las dudas y preguntas que aparezcan.

Sin embargo a veces no es posible que una terapia termine de esta forma ya que pueden surgir interrupciones. Cuando esto ocurre hay que tener una entrevista con los padres. No sirve una entrevista telefónica. De acuerdo a las razones que haya se evaluarán aquellas cosas que tienen que ver con la realidad y que puede ser un modo de actuar que interrumpa un proceso de crecimiento.

Los padres pueden plantear falta de dinero o de tiempo, pueden plantear que no hay progresos, etc...Esto se trabajará con los padres, pero en el caso de que continúen con su decisión habrá que plantearles una o dos sesiones de despedida con el niño para cerrar lo inconcluso, haciéndole una devolución de como ha sido el proceso.

TERAPIA INFANTIL DE GRUPO

A esta modalidad terapéutica se incorporarán aquellos niños que tengan déficits relacionales y con necesidad de ampliación del espacio terapéutico personal. Las edades serán más o menos homogéneas. El grupo va a ser el espacio donde pueden ponerse a prueba los límites de crecimiento. El grupo es una gestalt donde el todo va a ser más importante que la suma de las partes, sin embargo no nos olvidaremos de los aspectos personales e individuales. Se va a dar mucha importancia al contacto activo de los participantes, así como a la toma de conciencia. Trabajaremos con el aquí y ahora de la experiencia grupal, y se emplearán juegos y experiencias propuestos por el terapeuta que servirán para que los niños contacten con su darse cuenta.

Domingo de Mingo Buide.